

Dejaron la Oficina del ACNUR

- ★ Los 10 Refugiados, a Argelia
- ★ Los Rehenes. Hasta el Aeropuerto
- ★ Waldheim Medió Ante Bouteflika

BUENOS AIRES, 10 de octubre (AP, AFP y Latin)—El grupo de refugiados latinoamericanos que mantenía ocupada por la fuerza las oficinas del Alto Comisionado de la ONU para Refugiados, A. C. N. U. R., salió hoy de Argentina rumbo a Argelia, país que aceptó recibirlos permanentemente.

Los refugiados, nueve chilenos y un brasileño, entregaron a las 18:55 horas locales las oficinas del ACNUR y liberaron a sus cinco rehenes. De inmediato una caravana de nueve automóviles de la ONU, vigilados por fuerzas policiales, los condujo al aeropuerto de Ezeiza donde deberían abordar un aparato de una línea aérea alemana.

Los cinco rehenes, que se veían muy serenos, acompañaron a sus captores hasta el aeropuerto. "en señal de buena fe".

Al subir a los automóviles se les reunieron siete personas más, familiares de los refugiados.

Primitivamente se tenía planeado que los refugiados viajaran en el aparato alemán; sin embargo, aquél despegó antes que llegaran al puerto aéreo. Funcionarios de la ONU gestionaron ante Alitalia el retraso de otro avión, que sí los llevó finalmente para hacer escala en Dakar, Senegal, y depositarlos en Argelia, donde ya los espera un funcionario del ACNUR.

El gobierno argelino señaló que los expatriados podrán permanecer allí indefinidamente, si así lo desean, a menos que decidan posteriormente radicarse en otro país.

Al salir de las oficinas, las dos mujeres que integraban el grupo lloraban, y los hombres parecían emocionados. Aunque mostraban signos de fatiga, todos se veían muy limpios y bien vestidos.

"Estamos satisfechos y ahora nos vamos a trabajar en Argelia", alcanzó a decir uno de

los integrantes del grupo, antes de subir al automóvil. La policía reveló que los refugiados hicieron antes entrega de algunas pistolas calibre .22, únicas armas de que disponían.

Un vocero del ACNUR señaló que el asunto había sido resuelto por una gestión del propio secretario general del máximo organismo internacional, Kurt Waldheim, quien anoche cenó con el canciller argelino, Abdelaziz Bouteflika.

"El gobierno de Argelia ha mostrado un simpático entendimiento y ha demostrado una vez más su profunda intención de ayudar a resolver problemas humanitarios", agregó el portavoz.

PENSABAN HACER HUELGA DE HAMBRE

Esta mañana el grupo de refugiados, antes de que se solucionara el problema, había anunciado una huelga de hambre a la que, por cierto, también deberían plegarse sus cinco rehenes.

En un comunicado señalaron que les repugnaba el hecho de que "los negligentes e ineptos funcionarios de la O. N. U." en Argentina, hubieran demostrado ahora una especial dedicación, ya que les estaban enviando caros y exquisitos alimentos, además de elegantes frazadas, "mismos elementos que antes nos negaron".

Agregaron que apenas permitían el ingreso de medicinas.

No obstante, un par de horas después decidieron ablandar un tanto su actitud y permitir la entrada de algunos alimentos. Al mismo tiempo, reiteraron: "Si cuánto dinero para derrocar al dictador, ¿por qué los señores Giles y Monti no se preocupan un poco más de los otros seis mil refugiados que hay en Argentina?"

Entretanto, un grupo de asilados chilenos que viven en un clausurado edificio de la zona portuaria, a todas vistas insalubre, expresó su apoyo y solidaridad para con los ocupantes de las oficinas del ACNUR, y pidieron al Congreso argentino que investigue a los grupos internacionales encargados del cuidado de los refugiados.

El grupo señaló que las acciones en la oficina del ACNUR son "el lógico resultado de las actitudes arbitrarias, los retrasos, las vejaciones y humillaciones, las presiones y maltratos por parte de los funcionarios de esa organización que pretenden protegernos".

Los chilenos agregaron: "Somos alrededor de 50, inclusive mujeres y niños. Vivimos en medio del hambre, la miseria y la inseguridad más inquietante".

Los chilenos refugiados, cuyo número se estima de seis mil a veinte mil, vinieron a Argentina después del sangriento golpe militar que derrocó al Presidente constitucional de su país, Salvador Allende Gossens, en septiembre de 1973. La mayoría de los refugiados viven en campos temporales y

EZEIZA



LOS CHILENOS que se refugiaron en las oficinas de la ONU en Buenos Aires, se disponen a abordar el avión en el aeropuerto de Ezeiza que los llevaría a Argelia. Los acompañan agentes policíacos y funcionarios de las Naciones Unidas. (AP)

su situación ha sido calificada por diferentes corresponsales extranjeros como "miserable".

SE NEGARON ALGUNOS PAISES

En un principio, el grupo que ocupó la ACNUR expresó su deseo de ser enviado a Suecia, Dinamarca o Bélgica, "o cualquier país democrático que desee aceptarnos".

Sin embargo Suecia, Noruega y otros Estados que no fueron identificados, señalaron que por ninguna razón los recibirían en sus territorios.

Argelia, país que ha aceptado a varios millares de militantes antifascistas o perseguidos por dictaduras militares ya había acogido a varios centenares de asilados chilenos, los cuales en su totalidad cuentan con trabajo y viviendas dignas.

El gobierno del Presidente Boumedién ha expresado en reiteradas ocasiones su simpatía por la causa de la Resistencia Chilena y su repudio por la junta militar pinochetista, la cual durante su gobierno de dos años ha expulsado a varios miles de sus compatriotas, ha obligado a otros miles a escapar de la violenta represión e inclusive —según varios organismos internacionales— ha asesinado a más de 25,000 chilenos.

Cálculos estimativos señalan que de una población de diez millones de habitantes que tenían Chile, unos 200,000 se hallan actualmente fuera de su patria.

La ONU entregó esta noche la nómina de refugiados que viajaron a Argelia. Ellos son: Edison Mendes, brasileño, de 21 años; María Angélica Vega, de 26; José Pérez Raggio, de 25; Miguel Vera, de 24; Mónica Velasco, de 25; Sebastián Pacheco, de 24; Juan Sandoval,



UN REFUGIADO chileno y su familia abordar automóvil para dirigirse al aeropuerto y trasladarse de Buenos Aires a Argel, país que los asiló desde ocupar durante dos días la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en la capital argentina. (AP)

de 24; Guillermo Vega, de 29; Emillano Castillo, de 38, y Alonso Vidal de 26, todos chilenos, con excepción del primero. Los familiares que les acompañaron son: Edith Fisher Delgado, de 23 años; Romualdo